

La UA crea el primer test a nivel mundial para medir el Síndrome Visual Informático - Las Provincias - 14/12/2017

La UA crea el primer test a nivel mundial para medir el Síndrome Visual Informático

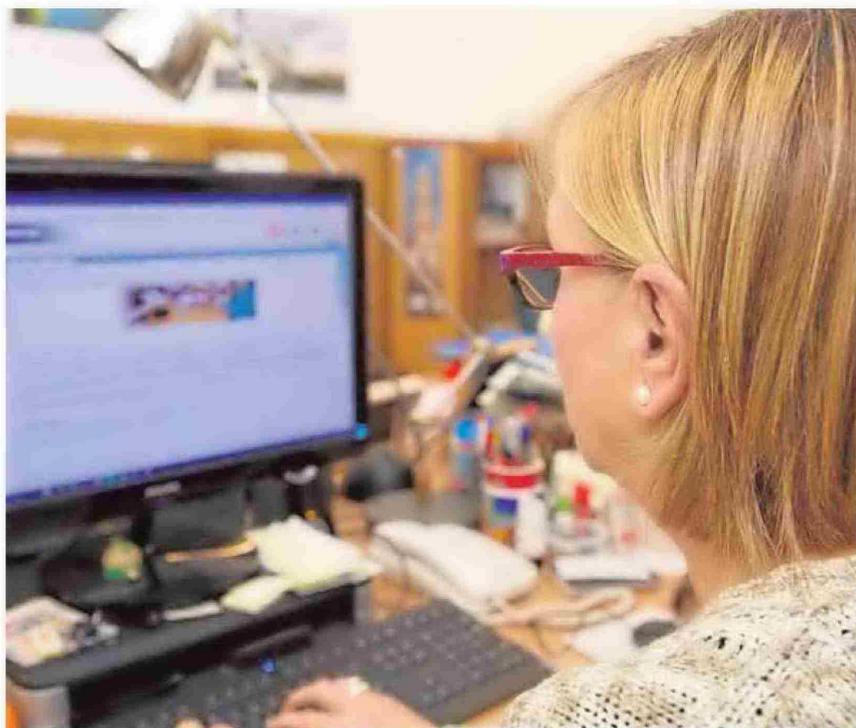
Se trata de un nuevo cuadro clínico que surge tras la exposición durante largos periodos de tiempo a pantallas digitales de ordenadores o teléfonos

:: E. P. / C. C.

ALICANTE. Investigadores del Departamento de Óptica, Farmacología y Anatomía y del Grupo de Investigación en Salud Pública de la Universidad de Alicante (UA) han puesto en marcha el primer cuestionario a nivel mundial, validado científicamente, que permite medir el Síndrome Visual Informático. Según explicó la institución académica, el síndrome surge por la exposición durante largos periodos de tiempo a pantallas digitales de ordenadores, móviles y tabletas. Esa exposición conlleva «esfuerzos visuales» que provocan «cambios en la superficie ocular» y en el «estado de la película lagrimal» que se determina por un conjunto de síntomas como visión doble, borrosa o dificultad para enfocar.

Se trata de un nuevo cuadro clínico que afecta al 71 % del personal de la administración pública y que también produce otros problemas como sequedad ocular, picor, fotosensibilidad e, incluso, dolor de cabeza. Para poder detectarlo con eficacia y paliar sus efectos, investigadores de la Universidad de Alicante han elaborado el primer instrumento a nivel mundial que mide este síndrome en trabajadores y trabajadoras.

Se trata de un cuestionario, validado científicamente mediante técnicas avanzadas y autoadministrado, que consta de 16 ítems para medir la frecuencia de aparición e intensidad de los síntomas. Mediante su uso, se pueden obtener datos reales de prevalencia del síndrome y establecer revisiones de salud visual y medidas para su prevención y mejora. En breve estará a disposición de servicios de prevención, mutuas, consultas clínicas y otras universidades, en varios idiomas, a través del repositorio BiblioPRO, la Biblioteca Virtual de referencia científica internacional de los cuestionarios en español de Resultados Percibidos por los Pacientes.



Este nuevo cuadro clínico afecta a siete de cada diez trabajadores de la Administración Pública. :: LP

La expansión de las tecnologías de la información en las últimas décadas ha dado lugar a un mayor uso de pantallas de visualización en el lugar de trabajo. La Encuesta Europea de Condiciones de Trabajo señala que más del 30 % de los trabajadores usan ordenadores todo el tiempo durante su jornada laboral. En España, según la VII Encuesta Nacional de Condiciones de trabajo, casi la mitad de los trabajadores, un 45%, utiliza siempre pantallas de visualización de datos. En el caso de la administración pública la cifra asciende al 94%, por lo que «es importante abordar las cuestiones relativas a la seguridad y salud de los trabajadores», según la universidad. «A partir de ahora en los reconocimientos laborales se podrá usar el cuestionario para detectar el Síndrome Visual Informático y mejorar su tratamiento», explicaron las investigadoras de la UA María del Mar Seguí y Elena Ronda, que llevan desde 2008 inmersas en esta línea de investigación.

Más frecuente en mujeres
Según los estudios realizados por las expertas, que ya han sido publicados en revistas científicas de alto impacto, el síndrome es más frecuente en mujeres, especialmente tras la menopausia, y entre personas que utilizan lentes de contacto blandas.

Entre los profesionales de la administración pública la prevalencia del síndrome alcanza el 71%, mientras que para el profesorado universitario la cifra baja al 57,5% y, en el sector sanitario a un 56,7%.

A partir de una completa revisión bibliográfica, el grupo de investigadores de la UA realizó un completo

listado de síntomas que se han reagrupando en los 16 ítems del cuestionario, y se analizó el método más adecuado para evaluarlos a partir de una escala.

Además, un comité de expertos en vigilancia de la salud de los trabajadores y optometría validó el diseño de este instrumento con técnicas avanzadas de análisis antes de llevar a cabo su aplicación en pacientes reales. «Nos encontramos en un momento de expansión del proyecto en el que ya se han interesado centros de todo el mundo por lo que se abren múltiples oportunidades de colaboración y nuevas líneas de investigación», apuntaron Seguí y Ronda. Uno de los próximos retos será estudiar su incidencia en edades infantiles y adolescentes para comprobar si tiene relación con el aumento progresivo de la miopía.